

28 Julio

El Venerable Pitirim, Obispo de Tambov

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las Estrofas al Jerarca

Tono 1

Melodía: «Oh todos alabados mártires...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Ha amanecido un día de espléndida festividad; los ángeles se unen a coro en el cielo; los mortales se alegran en la tierra; y toda la asamblea de la Iglesia se alegra, glorificando a Dios, que es maravilloso en Sus santos, que ha revelado al santo jerarca Pitirim como un nuevo hacedor de milagros e intercesor de la tierra rusa.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Ha amanecido un día de espléndida festividad; los ángeles se unen a coro en el cielo; los mortales se alegran en la tierra; y toda la asamblea de la Iglesia se alegra, glorificando a Dios, que es maravilloso en Sus santos, que ha revelado al santo jerarca Pitirim como un nuevo hacedor de milagros e intercesor de la tierra rusa.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Alégrate, oh tierra de Rusia! ¡Alégrate, oh ciudad de Tambov! ¡Adornaos, oh asamblea de los piadosos! Porque hoy el Maestro y Señor de todos, nuestro Salvador, el Sumo Sacerdote celestial, corona con una corona eterna a su fiel siervo, el santo jerarca Pitirim, el buen pastor que ora fervientemente por su rebaño.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Venid, oh pueblo piadoso, y contemplad multitud de milagros hoy: por la mera invocación del santo jerarca de Dios los afligidos recuperan la salud, los demonios son ahuyentados, los afligidos reciben consuelo, y la asamblea de los fieles que han nos reunimos para su memoria se llena de alegría.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Hoy la ciudad de Tambov se alegra como corresponde, teniendo como ayudante al santo jerarca Pitirim, y con él toda la tierra de Rusia se regocija en espíritu; por lo tanto, oh

fieles, reuniéndonos para cantar salmos e himnos, alabemos al más maravilloso Pitirim, el tesoro de la misericordia y la pureza, el faro más radiante de la Iglesia, la fuente inagotable de milagros y el intercesor confiable ante Dios por aquellos que honran su santa memoria con fe y amor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Hoy la ciudad de Tambov se alegra como corresponde, teniendo como ayudante al santo jerarca Pitirim, y con él toda la tierra de Rusia se regocija en espíritu; por lo tanto, oh fieles, reuniéndonos para cantar salmos e himnos, alabemos al más maravilloso Pitirim, el tesoro de la misericordia y la pureza, el faro más radiante de la Iglesia, la fuente inagotable de milagros y el intercesor confiable ante Dios por aquellos que honran su santa memoria con fe y amor.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Se ha demostrado que eres un fiel guardián del mandamiento del Evangelio de no acumular tesoros sobre la tierra, oh santo jerarca, distribuyendo sabiamente tus bienes, construyendo iglesias de Dios y monasterios, alimentando a los hambrientos y vistiendo a los desnudos; por tanto, Aquel que se empobreció por nosotros, te ha recibido en las moradas eternas. A Él ruegas que conceda la remisión de los pecados a los que con fe y amor honran tu santa memoria.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

En la agonía de la muerte lanzaste un poderoso clamor al Señor, y fuiste escuchado en tu reverencia; porque el mismo Cristo se te apareció en una nube, indicándote con su bendición que eres su fiel siervo e impartíendote sanidad. A Él suplicas, oh santo jerarca que contemplaste a Dios, que también nosotros le encontremos en las nubes con todos los santos, cuando él venga en gloria para juzgar al mundo entero.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Así como en los días de los apóstoles los pañuelos y delantales de Pablo obraban milagros, así también hoy las vestiduras de Pitirim, el santo jerarca de Dios, que fue iluminado con el espíritu de los apóstoles, cuando se colocan sobre los afligidos, imparten la capacidad de caminar a los cojos, la recuperación de la vista a los ciegos, fuerza y poder a los paralíticos, consuelo a los que lloran, esperanza a los desesperados y gran misericordia a todos los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

En el Mar Rojo de la antigüedad se representaba una imagen de la Novia que no conocía el matrimonio. Allí Moisés fue quien partió el mar, aquí Gabriel es el ministro del milagro. En aquel tiempo Israel avanzaba a pie seco por el abismo, ahora la Virgen da a luz a Cristo sin semilla. El mar después del paso de Israel permaneció intransitable; la

Inmaculada después de dar a luz a Emmanuel quedó incorrupta. Oh Dios, que existes y eres pre-eterno, y que has aparecido como hombre, ten piedad de nosotros.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10: 7a; 3:13-16, 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:19, 21; 15:4b)

7 El recuerdo del justo es bendito

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.

32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;

34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.

4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:

12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.

14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;

17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;

5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».

6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;

7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;

8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;

9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.

19 Para que pongas tu confianza en el Señor he pensado instruirte hoy.

21 para que puedas conocer la verdad

4 [y está lleno de conocimiento.]

Proverbios (10:31-11:12)

31 De boca honrada brota sabiduría, la lengua tramposa será cercenada.

32 Labios honrados destilan agrado, de la boca del malvado brota el engaño.

1 El Señor detesta la balanza engañosa, los pesos exactos lo complacen.

2 Tras la soberbia llega la vergüenza, con los humildes está la sabiduría.

3 La integridad guía a los honrados, la falsedad descarría a los malvados.

4 La riqueza es inútil el día del castigo, pero la justicia salva de la muerte.

5 La honradez del justo le allana el camino, el malvado caerá en su propia maldad.

6 La rectitud salva a los honrados, la codicia acaba con los ruines.

7 Muere el malvado y muere su esperanza, acaba la confianza que puso en las riquezas.

8 El honrado se libra del peligro, y el malvado entra en su lugar.

9 La boca del malvado arruina a su prójimo, el honrado se pone a salvo porque lo sabe.

- 10 Si el justo prospera, se alegra la ciudad, y si se arruina el malvado, hace fiesta.
11 Por la bendición de los rectos prospera la ciudad, por la boca de los malvados se arruina.
12 El insensato desprecia a su prójimo, el hombre prudente se calla.

Sabiduría (4:7-15)

- 7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

Tono 3

Hoy la multitud de fieles se une a coro: la compañía de jercas y los sacerdotes, la asamblea de monjes y laicos, los ancianos y los niños, los jóvenes y las viudas, alfabetizados y sencillos, glorificando al Señor con la boca y el corazón; Quien ha revelado al nuevo intercesor y hacedor de milagros y concede gran misericordia al mundo.

Reunidos hoy con fe y amor, oh hermanos, alabemos el objeto de nuestra festividad: ¡Alégrate, oh santo jerarca Pitirim, pilar firme de la Iglesia! ¡Alégrate, protector de la tierra rusa! ¡Alégrate, espléndido adorno de la ciudad de Tambov! ¡Alégrate, padre manso y misericordioso! ¡Alégrate, alimentador de viudas y huérfanos! ¡Alégrate, rápido intercesor de los oprimidos! ¡Alégrate, sanador de los enfermos que no cobras nada! ¡Regocíjate, oh tú que oras fervientemente por todos nosotros!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Cosas maravillosas están sucediendo hoy en la ciudad de Tambov: los ciegos recuperan la vista, los cojos vuelven a caminar, los mudos hablan, los sordos oyen, los paralíticos se

levantan y los pobres prosperan gracias a la intercesión del santo jerarca y hacedor de milagros Pitirim; y claman a gran voz y dicen: ¡Gloria a Dios nuestro Salvador!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Considera misericordiosamente las súplicas de tus siervos, oh inmaculado, sofocando los crueles levantamientos de los demonios contra nosotros, librándonos de todo dolor; sólo a ti tenemos por confirmación firme y segura, y habiendo adquirido tu intercesión; no seamos avergonzados los que te invocamos, oh Soberana Señora. Apresúrate a responder a las súplicas de los que con fe claman a ti: Alégrate, auxilio, gozo y protección de todos, y salvación de nuestras almas.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas al jerarca

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Oh venerable padre Pitirim, que ahora cantas la Santísima Trinidad con los ángeles y los coros de los santos, y en tu amor no te has apartado de nosotros: ten presente el rebaño que reuniste, oh sabio, preservándolo de los lobos destructores del alma, y conduciéndolo invisiblemente al redil del reino de los cielos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

En tu vida te convertiste en morada del Espíritu Santo, oh Pitirim nuestro padre, habiéndose limpiado primero por la fe y el amor; y, de pie ahora ante el trono de Cristo, el celestial Dueño de la casa, rogadle fervientemente, que nos limpie de las pasiones que dañan el alma y haga su morada en nuestros corazones con el Padre y el Espíritu, y nos conduzca al reino de los cielos.

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Oh Pitirim, nuestro padre, honrado vástago de la ciudad de Viazma, que fue trasplantado por la diestra de Dios a la ciudad de Tambov, regado por la gracia del Espíritu Santo y adornado con los frutos de las virtudes: ruega por nosotros a Cristo Dios, que no nos corte como a la higuera estéril, sino que nos haga habitar donde resplandezca la luz de su rostro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

¡Abrid de par en par las puertas del cielo, oh príncipes! ¡Ángeles, inclinad vuestras cabezas! Porque el mismo Rey del cielo y de la tierra viene y conduce a la gloria celestial a su fiel servidor, el venerable Pitirim, el buen pastor y maestro divinamente sabio que, durante su vida, adquirió la pureza angelical con mucho sudor y trabajo, y que despreció lo corruptible. gloria del mundo, deseando el reino de los cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6 :

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh Purísima, y se vistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por lo cual, como el ángel clamamos sin cesar a ti, oh purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate!, oh Soberana Señora, la intercesión, protección y salvación de nuestras almas!

Bendición de los Panes

Tropario

Maestro de fe y piedad, faro de la Iglesia, ejemplo para los monjes, oh santísimo y sabio jerarca Pitirim: piadosamente has cuidado tu rebaño y lo has guiado a Cristo. Por lo cual, aunque adornado en las alturas con una corona de gloria, permaneces con nosotros en la tierra en espíritu, irradiando milagros. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, porque pariste al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Maestro de fe y piedad, faro de la Iglesia, ejemplo para los monjes, oh santísimo y sabio jerarca Pitirim: piadosamente has cuidado tu rebaño y lo has guiado a Cristo. Por lo cual, aunque adornado en las alturas con una corona de gloria, permaneces con nosotros en la tierra en espíritu, irradiando milagros. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Tono 4

Maestro de fe y piedad, faro de la Iglesia, ejemplo para los monjes, Oh Sabio y santo jerarca Pitirim: piadosamente has apacentado tu rebaño y lo has conducido a Cristo. Por lo cual, aunque adornado en las alturas con una corona de gloria, permaneces con nosotros en la tierra en espíritu, irradiando milagros. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Theotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 7

:

Así como antiguamente los enfermos se curaban con sólo tocar el borde del manto de Cristo, así ahora también los enfermos se curan cuando tocan las vestiduras con las que tú estabas ante el trono de la gracia, oh Jerarca de Dios, Pitirim, nuestro padre. Por tanto, glorificamos a Dios y clamamos a ti: «¡Sana también nuestras enfermedades del alma y del cuerpo, te lo rogamos, oh santo!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 7

:

Oh Señora, tú eres baluarte y refugio, refugio tranquilo para todos los que se encuentran en medio de tribulaciones y recurren a tu ayuda con fe. Por eso, también nosotros clamamos a ti con valentía: ¡Sálvanos de la desgracia y del dolor, oh Madre misericordiosa!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 2

«Edificaré Mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella» dijiste a Tus discípulos de antaño, oh Salvador; y ahora vemos el cumplimiento de estas palabras: porque cuando surgieron la incredulidad y la superstición contra Tu Iglesia, levantaste un nuevo hacedor de milagros que confirmó la santa Fe con su vida piadosa y muchos milagros y avergonzó a sus enemigos. Por eso, regocijados, clamamos a ti: «¡Maravilloso eres en tus santos, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Con el santo jerarca Pitirim suplicas a Aquel a quien diste a luz sin semilla por el Espíritu Santo, que nos haga firmes en la ortodoxia y la unidad de mente, oh Virgen purísima que no conociste el matrimonio.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Pitirim, y honramos tu santa memoria, porque imploras a Cristo Dios en nuestro nombre.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Cuando te pusieron sobre el candelero de la Iglesia de Tambov, no diste sueño a tus ojos, ni sopor a tus párpados, salvaste a tus ovejas dotadas de razón, fortaleciste a los débiles, sanaste a los enfermos, enderezaste a los descarriados y humillaste a los rebeldes con tu mansedumbre. Y ahora, oh Pitirim, padre nuestro, no dejes nunca de suplicar a Cristo Salvador, que conceda a los pastores de la Iglesia celo y vigilancia por las almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Purísima Virgen Theotokos, suplica a tu Hijo y Dios nuestro, que nos limpie de nuestras iniquidades y nos conceda el gozo de la salvación a nosotros que besamos la preciosa imagen del venerable Pitirim y clamamos en voz alta: «Gloria a tu condescendencia, oh Amante de la Humanidad.»

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Salmo 50 (51)

Tono 6

¿Con qué himnos de alabanza bendeciremos al santo jerarca Pitirim: conservador de la fe ortodoxa y denunciante de la incredulidad, campeón de la piedad y temible reprensión de la iniquidad, guía de monjes y laicos, adorno de jercarcas y sacerdotes, por cuyo ¿Por qué Cristo concede paz y gran misericordia a la tierra rusa?

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al jerarca

Primer Canon

Tono 2

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh Cristo, Luz verdadera, ilumina mi entendimiento y limpia mi corazón, para que pueda glorificar la memoria de Tu favorito, los Pitirim portadores de Dios.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh venerable padre Pitirim, de pie ante el trono de fuego en las alturas, iluminado con el resplandor del triple Sol, ilumina el abismo de mis males, para que yo también pueda cantar: «¡Porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Como en el antiguo Moisés, el vidente de Dios, salvó a Israel de las manos de Faraón, así también librame de la esclavitud del enemigo, oh padre portador de Dios, para que, regocijándome, glorifique a Dios, quien es maravilloso en sus santos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora, Madre del Redentor, por tu intercesión suplica a tu Hijo que destruya el pecado que habita en mí y me conduzca hacia la libertad de la gloria de sus hijos.

Segundo canon al jerarca

Tono 8

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

De pie ante el rostro de Dios en una luz inaccesible, oh divinamente sabio y santo jerarca, ilumina las tinieblas de nuestras almas y concédenos la expresión para que, regocijados, podamos alabar tu memoria, oh bendito.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Desde tu juventud sometiste la sabiduría de tu carne a tu espíritu, oh venerable, y, revestido de imparcialidad, te mostraste como un vaso escogido de la gracia del sacerdocio y un verdadero pastor para tu rebaño. Ruega, oh padre, que seamos salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu vida fue irreprochable, y tu reposo está con los santos, oh padre; y tu memoria se celebra con himnos de alabanza. Ruega a Cristo por nosotros, pidiendo lo que nos sea útil; porque la oración eficaz del justo puede mucho.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las tres oleadas de malos pensamientos y pasiones y el abismo de los pecados han engullido mi alma miserable. Extiéndeme una mano amiga, oh Virgen Theotokos, refugio de los fieles.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

al jerarca

Primer Canon

Tono 2

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Tú me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios y nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Como la justa Ana de la antigüedad entregó a su hijo, tú te entregaste como regalo a Dios, Oh padre Pitirim. Estableceme también sobre la roca de sus mandamientos, para que pueda clamar:« ¡Nadie es tan santo como nuestro Dios! »

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Por tus súplicas, oh padre Pitirim, establece nuestra mente y nuestro corazón en el Señor; Exaltad el cuerno de los cristianos ortodoxos, para que se cierren las bocas de los enemigos de la fe y podamos regocijarnos en nuestra salvación.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

En la fiesta del nuevo hacedor de milagros, que no se jacte el poderoso de su fuerza, ni el sabio se jacte de su sabiduría, ni el rico se jacte de sus riquezas, sino que se jacte el que se jacta de entender y conocer al Señor y adquiriendo las riquezas de su gracia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen purísima, Madre que no conociste el matrimonio, por la gracia de tu Hijo muestra mi alma estéril como fecunda, a través de las súplicas del nuevo taumaturgo Pitirim, para que yo también pueda clamar con todos los fieles: Nadie es tan santo como nuestro Dios!

Segundo canon al jerarca

Tono 8

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Emulando a Juan el limosnero, oh venerable, en tu vida te mostraste misericordioso con los necesitados y verdadero padre con los pobres; y, habitando ahora en las alturas, ten misericordia de nosotros que te llamamos bienaventurado.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

En la antigüedad, muchos de los enfermos que tocaban las vestiduras de Cristo sanaban; y ahora aquellos que se ponen las vestiduras del santo jerarca y las tocan para recibir una bendición, reciben curación de toda clase de dolencias. Por tanto, oh hermanos, conforme al Evangelio glorifiquemos a Dios, que ha dado tal autoridad a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Como fuiste buen timonel del barco de la Iglesia de Cristo, oh padre, libra a tu rebaño de la tempestad de los pecados, de las tribulaciones y de los dolores, guiándonos al tranquilo puerto de la voluntad de Dios.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Con himnos honremos a la Purísima Madre y Virgen a través de quienes el cielo y los atrios del Señor han sido abiertos a la humanidad, cantando: No hay nadie tan pura como tú, oh purísima, y nadie más inmaculada que tú,, oh Señora.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos del período de la sesión

Tono 2

Aunque tu cuerpo descendió bajo la tierra, sin embargo ha brillado como el sol detrás de las nubes, emitiendo rayos de gracia. Por lo cual, celebrando tu memoria, te rogamos fervientemente como a nuestro padre común; ¡Libra de desgracias y circunstancias penosas a todos los que te honran!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

Oh Virgen Santísima, esperanza de los cristianos, tomando a Pitirim como tu compañero suplicante, suplican a Aquel a quien has dado a luz de una manera más allá de toda comprensión y de toda expresión, que nos conceda el perdón de las transgresiones y la corrección de la vida, para que siempre podamos himnarte a ti, que has magnificado nuestra raza. .

ODA 4

a la Teotokos

al jerarca

Primer Canon

Tono 2

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Desde tu juventud emulaste a los ángeles en la pureza virginal de tu vida, sirviendo a la salvación de la humanidad, oh padre Pitirim, y clamando a Dios, diciendo: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Como un ángel en la carne, ardiste con la vida de amor de Cristo, oh santo, iluminando con el conocimiento del Hijo de Dios al pueblo a ti confiado, que clama en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh ángel terrenal y hombre celestial, pide a Cristo Dios la salvación para nosotros pecadores, para que también nosotros clamemos contigo: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Madre del Verbo y Virgen, presérvanos de pasiones vergonzosas, para que podamos cantar a Cristo que habita en nosotros: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Segundo canon al jerarca

Tono 8

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Nosotros, los que nos encontramos en medio de dolores, te hemos adquirido como un ferviente intercesor para nosotros y un ayudador muy dispuesto, oh padre; porque preservas de todo mal no sólo a la gente de tu rebaño en tu ciudad, sino también a los que están lejos y que invocan tu nombre.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Tú deseabas sólo a Cristo y eras enteramente semejante a Cristo, oh venerable. A Él seguiste inquebrantablemente en tu vida; A Él te esforzaste por alcanzar. Por lo tanto, habiendo encontrado ahora a Aquel que deseabas, por tus súplicas únenos al rebaño de los elegidos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Como fiel servidor de la Santísima Trinidad, ilumina mi alma miserable con las tres virtudes divinas; fe, esperanza y amor, y concédeme contemplar al Dios Trino en el siglo venidero.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Habiendo dado a luz al Señor, la alegría del mundo, oh Virgen alabada, haznos partícipes de la alegría del cielo, para que podamos clamar a ti con la voz del arcángel: Alégrate, oh tú que eres ¡lleno de gracia! ¡El Señor está contigo!

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

a la Teotokos

al jerarca

Primer Canon

Tono 2

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh Señor, que has iluminado el universo entero con Tu luz, ilumina mis tinieblas y disipa la oscuridad de mi alma, en el honorable día de la conmemoración de Tus Pitirim favoritos.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Como tú eres un candelero del Sol de justicia, siempre iluminado con una luz que nunca mengua, oh Pitirim nuestro padre, derrama luz sobre nuestra mente y corazón, para que, regocijados, podamos cantar a nuestro Salvador: «No conocemos otro Dios que Tú!

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

¡Qué te ofreceremos, oh Cristo nuestro Salvador! ¿Qué himnos cantaremos a Tu compasión? Porque Tú has hecho brillar sobre nosotros la luz de la salvación y la liberación de nuestras iniquidades, a través de los muchos milagros del santo jerarca Pitirim.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Theotokos, santa Madre que has dado a luz a la Luz inaccesible: no desdeñes las súplicas de tus hijos indignos que languidecen en las tinieblas del pecado, sino ilumínanos con la luz del conocimiento de Dios, para que, madrugando, podamos pueda glorificarte.

Segundo canon al jerarca

Tono 8

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Ilumínanos, oh Señor, con tus mandamientos, y con tu brazo en alto concédenos tu paz, ¡oh Amante de la Humanidad!

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Previendo la belleza de tu alma, Cristo, el Principal Pastor, te mostró como un buen pastor y excelente maestro para su rebaño; por lo tanto, Él te ha recibido en Su cámara nupcial celestial con los santos jercas cuya vida tú sabiamente emulaste. Por tanto, con ellos, ruega en los cielos por todos nosotros.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Las enfermedades corporales nos asaltan y las tribulaciones nos rodean por todos lados. Por tanto, líbranos de ellos con tus súplicas, oh santo jerarca; a ti tenemos como médico divinamente dado en medio de nuestras dolencias y consolador en medio de los dolores.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo guardado los mandamientos de Cristo y enseñándolos a tu rebaño, con razón eres llamado grande en el reino de los cielos. Apresúrate, oh padre, y llévanos también a nosotros a los atrios del Señor; porque somos tus hijos y las ovejas de tu rebaño dotado

de razón.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen purísima, gloria de los que están en el cielo y alegría de los que están en la tierra: como eres Reina, con todos los santos ruegas sin cesar por nosotros a tu Hijo; porque en ti, después de Dios, hemos puesto toda nuestra esperanza.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

al jerarca

Primer Canon

Tono 2

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

El abismo de mis males me turba y me arrastra hacia las profundidades de la desesperación. Pero Tú, oh Dios, como abismo insondable de la misericordia, extiéndeme una mano amiga. como lo hiciste con Pedro, por intercesión de tu misericordioso favorito Pitirim, y sálvame.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh Señor, Abismo de misericordia y compasión: ten piedad de nosotros, tu creación caída; calma las olas de nuestras pasiones, y condúcenos al puerto de la salvación, a través de las súplicas del santo jerarca Pitirim.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh Pitirim, padre nuestro, fiel siervo del Dios misericordioso: suplica su beneficencia, para que por los juicios que él conoce, nos salve a los que perecemos y nos muestre un auxilio todopoderoso por tu intercesión.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Santísima Señora, Madre de misericordia: los enemigos de nuestra Fe nos han rodeado y, como no hay nadie que nos ayude, estamos pereciendo; porque nos han vencido torrentes de iniquidades y estamos desesperados. Pero en tu compasión maternal inclina a tu Hijo a la misericordia, para que nos salve de las desgracias, como hizo con Jonás de la ballena.

Segundo canon al jerarca

Tono 8

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: «Levántame de la corrupción, oh Dios»

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh buen pastor que instruiste al pueblo de Cristo con divinas enseñanzas y lo edificaste con las virtudes de tu alma: no nos dejes perecer en nuestros pecados, sino como tú mismo fuiste tentado como hombre en ellos, ayúdanos ahora a los que somos tentados.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

¡Oh gran maravilla! La tumba del santo jerarca se ha convertido en un hospital común para todos, verdaderamente accesible y gratuito. Venid, pueblos, y con temor y fe recibid gratuitamente la salud para vuestras almas y cuerpos, glorificando al Señor y bendiciendo a su favorecida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sé una ayuda para tu ciudad, oh santo padre, y con tu invencible intercesión protege a todo nuestro país, para que todos podamos clamarte con alegría: ¡Regocíjate, oh siempre memorable Pitirim, te jactas de Tambov!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bajo tu amparo huyen todos los mortales, oh Señora, y a ti clamamos con almas compungidas: por tu mediación todopoderosa, oh Madre de Dios, da a Cristo nuestro Dios, a quien has dado a luz de la manera más pura, misericordioso. a nosotros.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Reunidos, cantemos a Pitirim: el excelente instructor de los monjes, el santo jerarca misericordioso con todos, el hacedor de milagros más maravilloso, el intercesor incansable por nosotros, el orgullo de la tierra de Tambov.

Ikos

Oh fieles, en himnos y odas espirituales cantemos hoy al gran y santo jerarca: Alégrate, oh padre portador de Dios Pitirim, vástago muy honorable de la tierra de Smolensk, que por la gracia de Dios fuiste plantado en el ciudad de Vyazma y floreció como un lirio, enriqueciendo la región de Tambov con los frutos de las virtudes; ¡Alégrate, buen pastor que iluminaste las tinieblas de la impiedad con la luz de la piedad y la plantación de la verdadera fe! Alégrate, tú que convertiste a muchos incrédulos y los condujiste a Cristo a través de tus trabajos y luchas salvíficas; ¡Alégrate, tú que dejaste como legado a la ciudad de Tambov un icono milagroso de la Madre de Dios a través del cual se han derramado diversas curaciones! Alégrate, tú que con tus propias manos cavaste un pozo de agua siempre abundante, a través del cual quienes la beben reciben curación de enfermedades y liberación de pasiones destructoras del alma; ¡Regocíjate, tú que hiciste fragantes los valles y bosques de Tambov con la visita de tus amigos, el santo jerarca Metrófanes y el amante de Dios Basilio! ¡Alégrate, tú que con ello iniciaste la vida monástica en ese lugar y diste un ejemplo de verdadera amistad para quienes viven en el mundo! ¡Alégrate, te jactas de la tierra de Tambov!

ODA 7

a la Teotokos

al jerarca

Primer Canon

Tono 2

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh Señor Dios nuestro, Amor inefable, Tú has adornado a la humanidad, hecha de polvo, con Tu imagen más allá del oro y la plata, y la has enriquecido con toda clase de dones y muchos milagros. Por lo tanto, celebrando la memoria de Tu hacedor de maravillas Pitirim, clamamos a Ti: «Oh Señor Dios de nuestro padres, bendito eres»

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh venerable padre Pitirim, habiendo limpiado la imagen de tu Creador en tu alma de las

pasiones, inflamado con el amor de Dios, te comprometiste al servicio de la voluntad de Rusia, clamando siempre en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestro padres, bendito eres»

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Como los jóvenes piadosos de la antigua Babilonia, tú estableciste la verdadera Fe en la región de Tambov y denunciaste la impiedad, oh padre Pitirim, siempre trabajando, predicando el Evangelio, orando y cantando: «Oh Señor Dios de nuestro padres, bendito eres»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Santísima Señora y Theotokos, diste tu preciosa imagen a la ciudad de Tambov como bendición y poderosa protección, a través de las manos del santo jerarca Pitirim, para que a través de ti podamos glorificar a Cristo nuestro Dios poderoso.

Segundo canon al jerarca

Tono 8

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon con valentía las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestro padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Cuidaste diligentemente a tu rebaño, guiando a todos por el camino de la salvación con tu vida y tu palabra. Por tanto, como pastor compasivo, búscame ahora a mí, tu oveja, que estoy perdida en caminos de perdición y clama: «Oh Señor Dios de nuestro padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Las palabras del Señor, que los limpios de corazón verán a Dios, se han cumplido en ti, oh santo padre; porque con los ojos de tu cuerpo contemplaste a Cristo Salvador, quien escuchó tu súplica cuando clamaste a Él: «Oh Señor Dios de nuestro padres, bendito eres por todos los siglos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En el lugar de tus proezas de oración cavaste un pozo de agua llena de gracia, de donde los reverentes obtienen la curación de sus enfermedades si piden tu ayuda y se arrepienten, clamando: «Oh Señor Dios de nuestro padres, bendito eres por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Despierta del sueño del pecado, oh alma mía desdichada, y clama al único ayudante de todos: Oh Madre y Virgen, por tus súplicas sálvame y concédeme la porción de los elegidos que claman: «Oh Señor Dios de nuestro padres, bendito eres por todos los siglos.»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

ODA 8

a la Teotokos

al jerarca

Primer Canon

Tono 2

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himnad y exaltadlo supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh Señor, Dios mío, que antiguamente transformaste las llamas del fuego en rocío para los piadosos jóvenes, apaga la llama de mis pasiones con el rocío de las súplicas del piadoso y santo jerarca Pitirim, para que con él también te exalto supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh Pitirim, padre nuestro, con los torrentes de tus lágrimas extinguiste las ardientes tentaciones de las pasiones y concupiscencias de la carne, y en tu puro corazón siempre danzabas como en un prado, cantando: «Todas las obras, bendecid al Señor.»

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

De pie ahora en tu alma pura y amante de Dios con los ángeles ante el trono de fuego de Dios, iluminado con los rayos nunca menguantes emitidos por él, y brillando sobre nosotros con muchos milagros, oh padre Pitirim, ilumina las tinieblas de la incredulidad y la superstición que nos rodea, para que cantemos y bendigamos a Dios, quien es maravilloso en Sus santos, por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!S

Consumido por las pasiones como por un horno de fuego, te clamo, pródigo que soy: ¡Oh Señora pura, Madre del Todopoderoso, sálvame y líbrame de la condenación de fuego!

Segundo canon al jerarca

Tono 4

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Por Tu gracia los niños se convirtieron en vencedores tanto del tirano como de las llamas, observando cuidadosamente Tus mandamientos, por lo que clamaron en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor! »

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Presentaste el icono de la Madre de Dios a tu ciudad, oh padre, como santificación, protección y defensa, que ha demostrado ser fuente de curaciones portadoras de gracia y un poderoso escudo contra todos los peligros para quienes claman: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor! »

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Tú eres una ayuda que responde rápidamente en medio de los dolores y las enfermedades, oh venerable, para aquellos que te invocan con fe, manifestándote a algunos en sueños, apareciendo claramente ante otros y haciendo el bien en secreto a otros que claman: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor! »

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Levantándote de tu tumba, te apareciste manifiestamente al audaz ladrón del templo en tu iglesia, oh santo jerarca, llamándolo al arrepentimiento con una terrible amonestación. Ora para que, antes del fin, nos sea dado también el arrepentimiento a nosotros que clamamos: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor! »

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todas las generaciones de la humanidad te llaman bienaventurada, porque sin padre diste a luz en la carne al Hijo que antes de los tiempos era el Hijo de Dios engendrado sin madre. A Él clamamos en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor! »

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al jerarca

Primer Canon

Tono 2

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por lo tanto, magnificamos a la Theotokos, que todos cantan

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Oh Verbo del Padre sin principio, Hijo unigénito: deseando renovar a la humanidad caída, te manifestaste como Hijo de la Virgen; y asumiendo los pecados del mundo entero, tomaste la Cruz, y desde allí reuniste con Tus brazos extendidos a los hijos de Dios dispersos. Por lo tanto, hoy unidos por el vínculo de Tu amor, magnificamos a Tu maravillosa Pitirim favorita y a aquella que Te ha dado a luz.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Emulando al Hijo de Dios encarnado, te humillaste más que los demás, oh venerable padre Pitirim. Por lo tanto, has adquirido el amor de Dios y has guiado a los hijos perdidos de Dios al Padre celestial, para glorificar Su compasión.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Lleno del amor de Cristo, oh Pitirim, padre nuestro, enseñaste a tu rebaño con tu palabra y tu vida, a cuidar de los huérfanos, a alimentar a los pobres y a consolar a los afligidos. Ruega a Cristo Salvador, que en este día de tu conmemoración nos adornemos con simpatía y limosna, como hijos amados de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Santa Madre, Virgen que no conoció varón, que en tu vientre uniste a Dios y al hombre en uno; Concédenos que nosotros, los dispersos, estemos unidos en el único Cristo, tu Hijo, sobre quien ha sido fundada la Iglesia que te magnifica.

Segundo Canon al jerarca

Tono 8

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Theotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

En llamas de celo pastoral, otras ovejas, no de tu rebaño, condujiste a Cristo, amonestando a los herejes e iluminando a los incrédulos con la luz del conocimiento de Dios, para que, en las palabras del Salvador, haya un solo rebaño y un pastor.

Stijo: San Pitirim, ruega por nosotros

Con fervor te rogamos como a un médico celestial que ha recibido del señor el don de la curación, oh santo jerarca: Con el tratamiento celestial de tus oraciones sana las crueles aflicciones de nuestras almas y cuerpos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No desdeñes este himno de acción de gracias de tus hijos, oh favorito de Dios, sino acéptalo en tu compasión y ofrécelo al Creador de todo, para que sea misericordioso con los que te honran.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Soberana Señora, salva a tus siervos de la desgracia y líbralos de las pasiones, a través de las súplicas de tu santo jerarca Pitirim; porque todos los que están afligidos te tienen por baluarte inexpugnable, porque has dado a luz nuestra salvación.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Melodía: «Cielo con estrellas...»

Aquel que estableció las luces en los cielos te ha revelado a su Iglesia como una estrella nueva y resplandeciente, iluminándonos con el esplendor del Espíritu y el brillo de los milagros, y avergonzando a los impíos, oh santo jerarca, padre Pitirim, nuestro siempre vigilante intercesor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre purísima que has dado a luz a la Luz inefable: muéstranos ser hijos de la Luz, y concédenos contemplar la bienaventuranza del cielo, para que, regocijados, podamos clamar contigo y los venerables Pitirim: «¡Oh Cristo nuestro! Dios, Dador de luz, gloria a Ti!»

Las Alabanzas

Tono 3

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

¡Venid, naciones todas! ¡Comprendan un misterio de nuestra Fe! Pitirim, el santo jerarca de Dios, conservador de los dones espirituales, que ha partido corporalmente a la tierra, permanece aún hoy con los fieles por el espíritu del amor de Cristo y salva gozosamente

de toda desgracia, obrando diversos milagros: con la mera invocación de su nombre levanta sanos de sus lechos a los que sufren graves aflicciones, fortalece a los que dudan en la fe, corrige a los que están en el error, salva a los que están en peligro de ahogarse durante sus viajes, para que siempre puedan dar gracias a Dios, que es benéfico para con ellos. y glorifica ahora a su hacedor de maravillas favorito, Pitirim.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¡Venid, naciones todas! ¡Comprendan un misterio de nuestra Fe! Pitirim, el santo jerarca de Dios, conservador de los dones espirituales, que ha partido corporalmente a la tierra, permanece aún hoy con los fieles por el espíritu del amor de Cristo y salva gozosamente de toda desgracia, obrando diversos milagros: con la mera invocación de su nombre levanta sanos de sus lechos a los que sufren graves aflicciones, fortalece a los que dudan en la fe, corrige a los que están en el error, salva a los que están en peligro de ahogarse durante sus viajes, para que siempre puedan dar gracias a Dios, que es benéfico para con ellos. y glorifica ahora a su hacedor de maravillas favorito, Pitirim.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh divinamente bendito padre Pitirim, despreciando todas las bellezas de este mundo y amando la ley de Dios, devastaste tu carne con el ayuno; y con las vigiliyas, te adornaste de humildad y mansedumbre, de paciencia y de amor, viviendo angelicalmente sobre la tierra. Por lo tanto, has brillado en muchos milagros como un faro sumamente brillante, y has revelado que eres fuente de los grandes dones de Dios. Ruega al Señor que te ha glorificado, que ilumine las tinieblas de nuestros pecados e iniquidades y conceda paz y gran misericordia a la tierra de Rusia.

Stijo Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh padre Pitirim, portador de Dios, ascendiendo a la montaña de exaltadas virtudes, llevando a Dios dentro de tu alma como en un templo, condujiste a tu rebaño desde la tierra al cielo con las enseñanzas de los mandamientos de Cristo como por una escalera. Por lo tanto, fundaste comunidades monásticas y adornaste las iglesias de Dios con magnificencia, enseñando a quienes en ellas oran. Por tus súplicas haznos también templos del Espíritu Santo, porque tú eres nuestro intercesor, oh gran Pitirim.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Te honramos como instructor de una multitud de monjes y de una gran asamblea del pueblo, y te glorificamos como un maestro divinamente sabio, oh Pitirim nuestro padre; porque durante tu vida guiaste diligentemente a todos por el camino de la salvación, y ahora en tu amor abrazas a todos y derramas torrentes de divina misericordia sobre aquellos que con fe se acercan a tu preciosa y sanadora tumba. Ruega por nosotros, oh Padre santísimo, para que seamos considerados dignos del reino de los cielos, donde tú brillas con gloria inagotable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Soberana Señora, acepta las súplicas de tus siervos y líbranos de toda necesidad y dolor.

Gran Doxología.

Tropario

Tono 4

Maestro de fe y piedad, faro de la Iglesia, ejemplo para los monjes, oh santísimo y sabio jerarca Pitirim: piadosamente has cuidado tu rebaño y lo has guiado a Cristo. Por lo cual, aunque adornado en las alturas con una corona de gloria, permaneces con nosotros en la tierra en espíritu, irradiando milagros. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Así como la justa Ana de antaño entregó a su hijo, tú te entregaste como regalo a Dios, oh padre Pitirim. Estableceme también sobre la roca de sus mandamientos, para que pueda clamar: ¡Nadie es tan santo como nuestro Dios!

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Así como la justa Ana de antaño entregó a su hijo, tú te entregaste como regalo a Dios, oh padre Pitirim. Estableceme también sobre la roca de sus mandamientos, para que pueda clamar: ¡Nadie es tan santo como nuestro Dios!

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Por tus súplicas, oh padre Pitirim, establece nuestra mente y nuestro corazón en el Señor; Exaltad el cuerno de los cristianos ortodoxos, para que se cierren las bocas de los enemigos de la fe y podamos regocijarnos en nuestra salvación.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

En la fiesta del nuevo hacedor de milagros, que no se jacte el poderoso de su fuerza, ni el

sabio se jacte de su sabiduría, ni el rico se jacte de sus riquezas, sino que se jacte el que se jacta de entender y conocer al Señor y adquiriendo las riquezas de su gracia.

de la ODA 6 del segundo canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Oh buen pastor que instruiste al pueblo de Cristo con divinas enseñanzas y lo edificaste con las virtudes de tu alma: no nos dejes perecer en nuestros pecados, sino como tú mismo fuiste tentado como hombre en ellos, ayúdanos ahora a los que somos tentados.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

¡Oh gran maravilla! La tumba del santo jerarca se ha convertido en un hospital común para todos, verdaderamente accesible y gratuito. Venid, pueblos, y con temor y fe recibid gratuitamente la salud para vuestras almas y cuerpos, glorificando al Señor y bendiciendo a su favorecida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sé una ayuda para tu ciudad, oh santo padre, y con tu invencible intercesión protege a todo nuestro país, para que todos podamos clamarte con alegría: ¡Regocíjate, oh siempre memorable Pitirim, te jactas de Tambov!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bajo tu amparo huyen todos los mortales, oh Señora, y a ti clamamos con almas compungidas: por tu mediación todopoderosa, oh Madre de Dios, da a Cristo nuestro Dios, a quien has dado a luz de la manera más pura, misericordioso. a nosotros.

Tropario

Tono 4

Maestro de fe y piedad, faro de la Iglesia, ejemplo para los monjes, oh santísimo y sabio jerarca Pitirim: piadosamente has cuidado tu rebaño y lo has guiado a Cristo. Por lo cual, aunque adornado en las alturas con una corona de gloria, permaneces con nosotros en la tierra en espíritu, irradiando milagros. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Kontaquio

Tono 8

Reunidos, cantemos a Pitirim: el excelente instructor de los monjes, el santo jerarca misericordioso con todos, el hacedor de milagros más maravilloso, el intercesor incansable por nosotros, el orgullo de la tierra de Tambov.

Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que Él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos

La Epístola

Hebreos (13:17-25)

17 Obedeced y someteos a vuestros guías, pues ellos se desvelan por vuestro bien, sabiéndose responsables; así lo harán con alegría y sin lamentarse, cosa que no os aprovecharía.

18 Rezad por nosotros; estamos convencidos de tener la conciencia limpia, y deseos de proceder en todo noblemente.

19 Con la mayor insistencia os pido que lo hagáis para que muy pronto os sea yo devuelto.

20 Que el Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, Jesús Señor nuestro, en virtud de la sangre de la alianza eterna,

21 os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en nosotros lo que es de su agrado por medio de Jesucristo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

22 Os ruego, hermanos, que soportéis esta exhortación; por eso os he escrito brevemente.

23 Sabed que nuestro hermano Timoteo ha sido liberado. Si llega pronto, iré con él a veros.

24 Saludad a todos vuestros dirigentes, y a todos los santos: os saludan los de Italia. 25

25 La gracia esté con todos vosotros.

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.